

Omaira Bastidas Patiño

(Guaitarilla, Nariño, Colombia)

Realizó sus estudios primarios y secundarios en su tierra natal. Desde muy pequeña le gustó el arte de declamar. Su madre María Nidia Patiño la impulsó para que siga el camino de las letras. Ha participado en eventos nacionales e internacionales. Ha publicado el poemario *Espacios del Alma*. Autora de los varios libros (inéditos).

Un grito en el silencio

Caminando la palabra día a día
estoy segura que la poesía
es el lenguaje universal
que resucita y mueve
el alma de aquel que vive
con la conciencia muerta
y el pensamiento apagado
a la fertilidad de soñar y construir.

Mis ojos han visto la deshonra
de una tierra olvidada y marginal,
de una oligarquía que blasfema
buscando el bien para hacer el mal
la poesía es la magia de nuestro interior
el sentir profundo que a través de la palabra
exterioriza y manifiesta el corpulento
Mundo que en ocasiones ayuda
a pintar y colorear el gris y la tristeza.

Abriendo el corazón por los caminos
tatuados y grabados por el tiempo,
amaso en carne viva los recuerdos
y añoro la vida de mis antepasados.

Escuchar la carcajada del abuelo sano
mirar el humo de la casa en el tejado
deleitar las sonrisas y los besos
del calor ardiente de mamá y papá.

Comer la mazamorra en harta leche
caminar tranquila sin miedo ni zozobra
y dejar que el reflejo de mis ojos
sean luces que no apaguen el fulgor de la mañana.

Ausencia

Parecía tan simple
el adiós de aquella tarde
con abrazos, besos, risas
con una pena casi inadvertida,
sin angustia ni tristeza alguna
te fuiste y me quedé tranquila.

Tan sencillo, un paseo de pocos días
estaba resignada a extrañarte
a esperarte, a escuchar tu voz en la soledad
a sentir la compañía de tu recuerdo...
Pasaban los días y las noches
y la ausencia se hacía eterna
te llamaba, te escribía, te pensaba
te amaba y también te odiaba.
Buscaba con ansias el camino
de aquel silencio ensordecedor,
una pausa que me diera la respuesta
a la tontera de tanta indignación
había tropezado el amor y la exageración,
la protesta que todo ser humano
colecciona en los sueños y en el corazón.

Sentía que la magia verdadera
aplastaba con la ausencia nuestro amor.

Aprendí que las circunstancias
viajan con el tiraje del trajín
y acostada respiré profundo
y nuevamente tuve que dormir.

Al día siguiente desperté pensando
que el fruto del amor es bueno
y que la ausencia en ocasiones
es alimento de fuerza y de valor.

Invitación de mujer a mujeres

Somos miles y miles en el mundo
en la tierra, en el crepúsculo, en la noche...
que caminamos cargando nuestros sueños,
nuestras lágrimas, nuestros cadáveres
y todas las inagotables nostalgias de la vida.

Vengo desde lejos tierra mía
en la ardua búsqueda de un cambio,
de una renovación para la historia,
tejiendo con algunas compañeras
la confluencia de mujeres luchadoras.

Mujer agraria, humilde, campesina
mujer que con su trabajo y sencillez
contribuye al sustento familiar,
mujer digna de admiración y respeto,
mujer hechura de ternura y sentimiento
te invito a ser valiente y fuerte.

Mujer licor, misterio, fiebre de ilusión y esperanza
no pierdas la alegría de tus propias emociones
el canto, la música, la poesía te arrulla cada día
déjate llevar por el sol, por la magia del universo
por los hermosos detalles de tu libre corazón,
inspírate para volar como las águilas;
no permitas que nada ni nadie
sepulten en el olvido tus ideales.

Mujer que pares con dolor y mucho amor
mujer india, negra, blanca, mestiza,
de todas las razas y colores
abandona ese amor estático y dormido,
la magia de tus labios y de tu voz
debe escucharse en el amanecer de un nuevo día.

Mujer que estudias, que trabajas
que vives tu doble jornada,
que llevas las riendas de la sociedad
escribe tu nombre en lo alto del monte
saca de tu pecho las aspiraciones
para que el paisaje, la plegaria y las oraciones
alcancen la gloria de la juventud como las flores.

La esencia del poema la mujer
la esencia de la vida la mujer
la primera en las luchas la mujer
el ramo de flores la mujer
la belleza y el delirio la mujer.